



La UE prevé para España una mejora del crecimiento hasta el 2,4%, pese a la crisis

La Comisión empeora casi todos los demás pronósticos, sobre todo el de la inflación, que se situará en el 3%

MANUEL V. GÓMEZ
Bruselas

La economía española va a resistir con nota el golpe de la crisis energética que ha provocado la guerra en Oriente Próximo. Lo cree la Comisión Europea, que ha mejorado su previsión de crecimiento para España este año: el PIB crecerá un 2,4%, una décima más que en los pronósticos previos y dos más de lo que proyecta el Gobierno. Esta es la única revisión al alza que hace Bruselas, que en general reduce sus estimaciones para la zona euro en tres décimas, hasta el 0,9%, y otras tres para el conjunto de la UE, hasta el 1,1%. En lo que sí hay un pronóstico más lúgubre al de otoño, sin excepciones, es en la inflación: subirá de forma significativa.

Hasta que empezaron a caer las bombas en Irán el último día de febrero, la economía europea estaba cogiendo tracción después de años estancada por las consecuencias de otra guerra, la invasión de Ucrania por Rusia. Sin embargo, “el conflicto ha cambiado materialmente este escenario”, explica el documento de previsiones económicas de primavera de la Comisión presentado ayer. La contienda ha provocado “una de las interrupciones de

suministro de energía más significativas en el mundo en la historia reciente”.

Y pese a este escenario, España seguirá creciendo bastante por encima de lo que lo hará la zona euro y el conjunto de la UE, como lleva haciendo desde que se superó la pandemia. También mejorará el desempeño de las otras grandes economías europeas: la alemana, por ejemplo, va a sufrir mucho más el impacto de la crisis energética al crecer un 0,6% en 2026, la mitad de lo que se esperaba en otoño.

Los buenos números que presenta la economía española, no obstante, están muy vinculados a la inercia que arrastra de los últimos compases del año pasado y el comienzo de este. Cuando se desglosa trimestre a trimestre lo que estima la Comisión que va a suceder, se ve una ralentización gradual que llevará a un crecimiento en 2027 del 1,9%, una décima menos de lo que pronosticaba en otoño. Aun así, esta previsión también mejora ostensiblemente la esperada para la zona euro y para toda la UE.

“Se espera”, escriben los economistas de la Comisión en el capítulo español, “que la demanda interna impulse el crecimiento económico en 2026 y 2027, impulsada, sobre todo, por el crecimiento del consumo privado y el de la inversión”. Es decir, será el gasto de los hogares y las inversiones de empresas privadas y públicas —todavía se deja sentir el efecto del plan de recuperación europeo— el que tire al alza. Para el primer fenómeno, Bruselas tiene una explicación clara: cree

Previsiones de crecimiento del PIB

En %

País	2026	2027
Malta	3,7	3,6
Polonia	3,5	2,8
Lituania	3,0	2,1
Croacia	2,7	2,5
Bulgaria	2,5	2,2
España	2,4	1,9
Chipre	2,3	2,7
Eslovenia	1,9	2,3
Dinamarca	1,9	1,8
Grecia	1,8	1,6
Chequia	1,8	2,4
Hungría	1,8	2,1
Suecia	1,8	2,2
Portugal	1,7	1,8
Estonia	1,6	1,7
Luxemburgo	1,6	2,0
Letonia	1,4	1,6
UE	1,1	1,4
Países Bajos	1,0	1,1
Zona euro (21)	0,9	1,2
Francia	0,8	1,1
Eslovaquia	0,8	1,5
Finlandia	0,8	1,4
Alemania	0,6	0,9
Austria	0,6	0,9
Italia	0,5	0,6
Rumania	0,1	2,3
Irlanda	-1,2	3,4
Bélgica	0,7	0,9

Fuente: Comisión Europea

EL PAÍS

que si los consumidores españoles gastan, será “por el aumento del empleo, en un contexto de inmigración sostenida” y porque los hogares están poco endeudados.

La tasa de paro española apunta a seguir mejorando: se reducirá al 9,9% en 2026 y al 9,6% en 2027, bajando del 10% por pri-

mera vez desde 2007. “Las previsiones de Bruselas confirman la singularidad de la trayectoria española: la única economía grande de la zona euro que combina crecimiento muy por encima de la media, creación intensa de empleo, reducción del paro y consolidación fiscal”, explicó el Mi-

nisterio de Economía en un comunicado.

Los riesgos que ve la Comisión para la economía española están en un posible debilitamiento del turismo, especialmente el que procede de destinos más lejanos por el encarecimiento de los vuelos que ha traído la carestía de queroseno provocada por la guerra. Y no solo los precios de los vuelos y la energía son un riesgo en la coyuntura actual, tanto para España como para el resto de Europa. Para la primera, la Comisión estima que la inflación se situará en el 3% este año; para la zona euro, pronostica el mismo porcentaje. No obstante, esta es una cifra media anual, por lo que es muy seguro que a lo largo de los próximos meses se verán números más altos. Conforme

Bruselas reduce sus estimaciones para el conjunto de la zona euro en tres décimas

Alemania sufrirá el impacto del parón energético con un alza de solo el 0,6 %

se acerque 2027, piensa Bruselas que los números mejorarán: “La inflación alcanzará su punto álgido en 2026, antes de moderarse en 2027, ya que se prevé que los precios de las materias primas energéticas disminuyan gradualmente, aunque se mantendrán en torno a un 20% por encima de los niveles anteriores a la guerra”.

“El conflicto en Oriente Próximo ha provocado una grave crisis energética, lo que supone una nueva prueba para Europa en un contexto geopolítico y comercial ya de por sí inestable”, señaló el comisario de Economía, Valdis Dombrovskis, “Europa debe acelerar las reformas, eliminar las barreras al crecimiento y salvaguardar unas finanzas públicas saneadas”.